

LUIS ERNESTO DIEHL

# Oremos en el Espíritu de Jesús

Salmos breves

*Adaptación y selección de los  
Salmos para la iniciación a  
la oración bíblica*



# Presentación

La Iglesia emplea los Salmos desde sus primeros tiempos. Así lo recibió del mismo Señor Jesús, y su lectura respetuosa, orante, repetida, modeló su espiritualidad. De ese riquísimo tesoro del pueblo de Israel vivieron generaciones de creyentes, y como ellos, los cristianos han seguido frecuentándolos y apoyándose en ellos para poner palabras a la gran variedad de situaciones que toca vivir al hombre. Han querido poner estas situaciones en la presencia de Dios, explicarlas a la luz de la fe, rogar para que sean de utilidad en el camino de la existencia. Y siempre, desde la profundidad del alma, el llamado confiado a Dios.

La propuesta que nos hace Mons. Luis Diehl es la de una familiaridad con el texto sagrado, volcado en un lenguaje simple y cercano. Hubo muchos autores en todos los tiempos que tradujeron los Salmos al habla de su pueblo, que los parafrasearon o los glosaron, que los adaptaron y actualizaron. Un gran poeta como Paul Claudel reescribió en bellísima poesía los Salmos traducidos por él, con ingenio y originalidad. Entre los que vertieron la Escritura al castellano, en el siglo XVIII el P. Scio de San Miguel dio una forma literariamente muy inspirada al libro de los Salmos. Este ensayo que presentamos es un instrumento para rezar mejor, y para hacerlo con los conceptos e ideas expresados por el salmista. La adición del Gloria al final de cada pieza nos recuerda su lectura cristológica en la Iglesia, y la distribución propuesta para su uso cada día del año es una forma de organizar una plegaria continua, una especie de Oficio divino y de oración constante, a partir de estas palabras inspiradas.

Agradezco a Mons. Diehl este nuevo aporte para la necesidad de espiritualidad de nuestro pueblo, y espero que su trabajo dé los frutos que nos es permitido ansiar.

Nueve de Julio, octubre de 2005

MONS. MARTÍN DE ELIZALDE, OSB

Obispo de Nueve de Julio

# Palabras previas

## I. Los Salmos en la Biblia

Los libros que componen el Antiguo Testamento son muy variados en cuanto a su contenido y su manera de expresión. Nos encontramos con la literatura épica, que narra los hechos y prodigios que Dios ha realizado a favor de su pueblo; también en este mismo sentido están las narraciones donde los héroes y las heroínas del pueblo han mostrado lo que es capaz de hacer el hombre que es elegido por Dios para que preste un servicio vital a favor de su pueblo cuando está guiado y fortalecido por el Espíritu divino. Existen también colecciones de leyes que regulan la conducta social, moral y religiosa del pueblo, desde los mandamientos hasta las prescripciones culturales. Si en las anteriores Dios aparecía como el Dios guerrero, aquí muestra su capacidad de Legislador. Otros libros, que son muy importantes, se ocupan de mantener vivos y actuales los dichos y las acciones de los profetas, hombres elegidos por Dios para que anuncien al pueblo, sobre todo en momentos de infidelidad y rebeldía, cuál es el criterio y la voluntad de Dios. Algunos de estos anuncios alumbran un momento histórico especial, pero a su vez lo trascienden para adentrarse en el misterioso futuro, sobre todo en lo referente a la memoria del Mesías Salvador que Dios enviará para rescatar a su pueblo y, por medio de él, a todos los hombres del mundo. También forman parte los escritos de los sabios quienes, a la luz de su experiencia religiosa, van mostrando el sentido de la vida que Dios ha ido revelando de a poco, hasta llegar a la venida de su Hijo, que es el culmen de la revelación de Dios. Es un proceso muy largo en la historia, donde la luz se va esparciendo poco a poco sobre las realidades temporales, la historia, la escala de

valores que Dios va mostrando y a veces atisba en la trascendencia, que Jesús revelará plenamente en la predicación del reino de Dios y la promesa de la Vida eterna.

Los Salmos que encontramos en la Biblia son cantos religiosos. Son oración hecha canto. Son poesías que encierran un diálogo entre el salmista orante y Dios.

El libro de los Salmos no fue escrito como una obra unitaria ni es obra de un autor determinado. Son colecciones que se fueron usando tradicionalmente. Éstas fueron subsistiendo separadamente hasta que el uso litúrgico las unió en una sola obra.

A diferencia de los demás libros que componen la Biblia, en los que el pueblo o los individuos pertenecientes a él son objeto de la enseñanza, de la profecía, de la legislación, de la instrucción moral o sapiencial, el libro de los Salmos se caracteriza por ser el salmista o el orante el protagonista, el que habla con Dios.

Todos los libros bíblicos contienen una enseñanza que desciende de Dios al hombre. En los Salmos, por el contrario, el contenido de la oración es ascendente; el hombre se dirige a Dios para presentarle su necesidad, su asombro o su alegría.

El poeta religioso toma la palabra y habla en su propio nombre, presenta la situación de los demás, sus aspiraciones, sus alegrías, sus tensiones, peligros y angustias. Todo esto está sostenido por una fe donde Dios aparece como Creador y Salvador. Un Creador que no abandona la obra de sus manos sino que la sostiene, la cuida y enseña desde su preocupación providente.

Muchas veces son invitaciones a alabar a Dios, a darle gracias, a suplicar su protección. Otras veces son expresiones donde se revela el estado de ánimo del orante. En los Salmos se reza con la vida.

En la cultura donde se desarrollan los Salmos, toda la vida tenía un sentido comunitario. Aunque sean expresiones individuales, siempre está presente la pertenencia al pueblo

elegido por Dios. Muchas veces, usando una expresión privada se pone de manifiesto la necesidad de todo el pueblo. Otras veces, cuando se nombra a Sión, la Montaña Santa o la Ciudad Santa de Jerusalén, en realidad se hace referencia a sus habitantes.

## II. Distintos tipos de Salmos

Aunque ya adelantamos algo, parece necesario ahondar más en la clasificación de los Salmos, porque ello nos ayudará a entender mejor su contenido.

**1)** Están los **himnos de alabanza**. Su uso siempre es cultural. Entre ellos se pueden observar distintos contenidos que dan lugar a otras subdivisiones:

- Los *Cantos de Sión*, donde se exalta el lugar que Dios ha elegido para instalar su morada.
- Los *Salmos de entronización*, usados en el día en que el rey es consagrado como tal o en los distintos aniversarios de esa fecha.
- Los que tienen a Dios creador como sujeto de la *alabanza*.
- Los *relativos al Éxodo*, es decir, a la liberación del pueblo elegido de Egipto, sus penurias en el desierto y la entrada en la tierra prometida.
- Los Salmos sobre Dios, considerado como el *único Rey*.

**2)** También se encuentran **las lamentaciones**, que pueden ser colectivas o individuales. En todos estos Salmos hay un peligro, un dolor, una situación difícil, una pena que son presentados al Señor para pedir ayuda.

Entre éstas se encuentran los Salmos donde el orante está acusado falsamente; pide entonces al Señor que se le aclare su verdadera situación y se haga justicia con él y con los calumniadores.

# Salmo 1

(1-2.6ª)

*“Hágase tu voluntad”*

*El primer Salmo comienza con una bienaventuranza. Es una invitación a recorrer el camino que Dios nos ofrece. Al caminar por todo el salterio tengamos presente lo que el Señor promete a quienes siguen fielmente su voluntad, manifestada en los mandamientos.*

## **¡Feliz el que sigue la huella del Señor!**

¡Feliz el hombre que no se deja llevar  
por los consejos de los hombres mundanos,  
ni anda por el camino de los pecadores,  
ni se junta con los hombres impíos  
que se burlan de Dios y de sus fieles!

¡Feliz el que guía alegremente su vida  
de acuerdo a la voluntad del Señor  
manifestada en sus mandamientos,  
y medita, día y noche, la palabra de Dios!

La vida del hombre fiel  
será como la de un árbol  
plantado al borde del arroyo:  
da abundantes frutos a su tiempo  
y sus hojas no se marchitan nunca;  
le irá bien en todo lo que haga.

El Señor ha trazado el camino del bien  
y protege al hombre bueno que sigue esa huella.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

# Salmo 2

(7-12a.c)

*“Santificado sea tu Nombre”*

*El rey, figura central en el orden político, es para nosotros la fuerza de Cristo, el Hijo de Dios, heredero del trono de David, que viene a salvarnos.*

## **El Mesías de Dios, el único Rey**

El Rey advierte a sus enemigos:

“Escuchen, reyes vecinos,  
les voy a leer el decreto que el Señor  
dictó para establecerme como rey.

Él me dijo:

“Tú eres mi hijo,

yo te doy la vida hoy mismo.

Si me lo pides,

te daré todas las naciones y pueblos del mundo  
para que los gobiernos en mi nombre.

Te daré la fuerza y el poder  
para que gobiernes con firmeza”.

Por todo esto, escuchen,

reyes y gobernantes de los pueblos:  
sean sensatos, abran el corazón a Dios,  
déjense enseñar por él,  
respétenlo como Señor,  
pónganse fielmente a su servicio  
y adórenlo como único Dios.

¡Felices serán

los que buscan refugio en el Señor!

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.



## **Salmo 3**

(4-6.9)

*“No nos dejes caer en la tentación”*

*Este es un Salmo de confianza en medio de la prueba: ha pasado la noche, símbolo del peligro, del miedo y de la angustia. La presencia de Dios en nuestros corazones nos devuelve la luz y nos da la paz.*

### **El Señor cuida de mí**

Tú, Señor, sigues siendo mi protector,  
tú sigues defendiendo mi honor;  
gracias a tu ayuda  
puedo andar con la frente en alto.

Cuando yo llamo al Señor para pedir su ayuda,  
él me escucha desde el lugar donde habita.

Gracias al Señor me acuesto tranquilo,  
puedo descansar en la noche  
y me levanto con ánimo cada mañana.  
Yo sé que el Señor cuida de mí.

Señor, tú eres la esperanza  
de salvación del pueblo.  
¡Bendice, Señor, a tu pueblo que confía en ti!

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

# Índice

<b>Presentación</b>	7
<b>Palabras previas</b>	9
<b>Lista de los Salmos divididos según el Padrenuestro</b>	17
<b>Propuesta para rezar los Salmos cada día del año</b>	19
<b>Fiestas importantes en las que se rezan Salmos propios</b>	34
<b>Salmos propios para las Fiestas movibles</b>	37
Libro Primero (1-40)	
<b>Salmo 1 (1-2.6a) “Hágase tu voluntad”</b> ¡Feliz el que sigue la huella del Señor!	41
<b>Salmo 2 (7-12.a.c) “Santificado sea tu Nombre”</b> El Mesías de Dios, el único Rey	42
<b>Salmo 3 (4-6.9) “No nos dejes caer en la tentación”</b> El Señor cuida de mí	43
<b>Salmo 4 (2.5-6.8-9) “Hágase tu voluntad”</b> Meditemos las enseñanzas del Señor	44
<b>Salmo 5 (9.12b-13) “Líbranos del mal”</b> El Señor bendice al hombre justo	45
<b>Salmo 6 (2-3a.4-5.8.9b-10) “Perdona nuestras ofensas”</b> ¡Sálvame, Señor, por tu misericordia!	46
<b>Salmo 7 (2-3.7b.c.9a-11.18) “Líbranos del mal”</b> Señor, Dios mío, yo me refugio en ti, sé tú mi defensor	47
<b>Salmo 8 (2a.4-7.10) “Santificado sea tu Nombre”</b> Señor, tu grandeza y tu poder son admirables	49

<b>Salmo 9 “A” (3.10-11.13a.19) “Líbranos del mal”</b>	
La esperanza del humilde no quedará sin realizarse	50
<b>Salmo 9 “B” (12.14.17-18) “Líbranos del mal”</b>	
Señor, danos tu mano salvadora	51
<b>Salmo 10 (1-3.4b-5) “No nos dejes caer en la tentación”</b>	
Los ojos del Señor ven las obras de los hombres	52
<b>Salmo 11 (2-3.6-9) “Líbranos del mal”</b>	
El Señor se hace presente y ayuda al humilde	53
<b>Salmo 12 (2-3ab.4-6) “Líbranos del mal”</b>	
Señor, responde a mi llamado	55
<b>Salmo 13 (2-3.5-6.7b) “Venga a nosotros tu Reino”</b>	
El Señor defiende a los justos	56
<b>Salmo 14 (1-3.4b-5) “Hágase tu voluntad”</b>	
Señor, ¿quién puede estar tranquilo en tu presencia?	57
<b>Salmo 15 (2.5-6.9.11) “Venga a nosotros tu Reino”</b>	
Tu amistad, Señor, es toda mi fortuna	58
<b>Salmo 16 (2.3a.4a.e-5.8a.15) “Hágase tu voluntad”</b>	
Tus ojos, Señor, saben apreciar lo que es recto	59
<b>Salmo 17 (2.4.7.50) “Santificado sea tu Nombre”</b>	
¡El Señor es digno de toda alabanza!	60
<b>Salmo 18 “A” (2-6.7b) “Santificado sea tu Nombre”</b>	
Toda la creación refleja la gloria de Dios	61
<b>Salmo 18 “B” (12-15) “Perdona nuestras ofensas”</b>	
Perdona, Señor, todos mis pecados	62
<b>Salmo 19 (7-10) “Venga a nosotros tu Reino”</b>	
En el Señor está puesta toda nuestra esperanza	63
<b>Salmo 20 (2-4.6-8) “Venga a nosotros tu Reino”</b>	
Con la ayuda del Altísimo, el rey no fracasará	64

<b>Salmo 21 (2.17-20) “Líbranos del mal”</b>	
Señor, ven pronto a mi lado, apúrate, que necesito tu ayuda	65
<b>Salmo 22 (1-4.6) “Venga a nosotros tu Reino”</b>	
El Señor es mi Pastor, nada me puede faltar	66
<b>Salmo 23 (1-5) “Hágase tu voluntad”</b>	
Dios bendice al hombre justo	67
<b>Salmo 24 (1-4-5a.6-7a.5b.7b) “Hágase tu voluntad”</b>	
Señor, revélame tu voluntad	68
<b>Salmo 25 (1-5.11-8) “No nos dejes caer en la tentación”</b>	
Juzga a favor mío, Señor, porque soy inocente	69
<b>Salmo 26 (1.4-11.13) “No nos dejes caer en la tentación”</b>	
El Señor defiende mi vida en todo momento	71
<b>Salmo 27 (1-2.6-7.9) “Líbranos del mal”</b>	
El Señor es mi fuerza y mi defensor	73
<b>Salmo 28 (1-2.9b.10-11) “Santificado sea tu Nombre”</b>	
La gloria del Señor es inmensa	74
<b>Salmo 29 (7a.8-12) “No nos dejes caer en la tentación”</b>	
El Señor me corrige para mi bien	75
<b>Salmo 30 (20.22.24a.25) “Líbranos del mal”</b>	
El Señor no nos va a fallar	77
<b>Salmo 31 (1-5) “Perdona nuestras ofensas”</b>	
¡Feliz el que ha sido perdonado!	78
<b>Salmo 32 (18-22) “Danos hoy nuestro pan”</b>	
Tenemos puesta nuestra esperanza en el Señor	79
<b>Salmo 33 (2.4.7.18-20) “Santificado sea tu Nombre”</b>	
El Señor está cerca de los que sufren	80
<b>Salmo 34 (7.20a.22-24a.10.27) “No nos dejes caer en la tentación”</b>	
Señor, defiéndeme para que triunfe tu justicia	81

<b>Salmo 35 (6-7a.8-12) “Venga a nosotros tu Reino”</b>	
Con tu luz, Señor, podemos ver la luz	83
<b>Salmo 36 (1-3.36.38.40) “No nos dejes caer en la tentación”</b>	
El Señor ampara a sus amigos y los hace compartir su dicha	85
<b>Salmo 37 (16.18-19.22-23) “Perdona nuestras ofensas”</b>	
Yo reconozco, Señor, que soy pecador	87
<b>Salmo 38 (38, 6-8.13b) “No nos dejes caer en la tentación”</b>	
Yo sólo tengo puesta mi confianza en ti	88
<b>Salmo 39 (5-6a.7-8a.9) “Hágase tu voluntad”</b>	
Señor, yo quiero cumplir tu voluntad	89
<b>Salmo 40 (5.7.11a.13) “Líbranos del mal”</b>	
¡Señor, devuélveme la salud!	91
Libro Segundo (41-71)	
<b>Salmo 41 (2-4.6) “Venga a nosotros tu Reino”</b>	
Mi alma tiene sed de Dios	95
<b>Salmo 42 (2-5) “Hágase tu voluntad”</b>	
¿Por qué estás triste, alma mía?	96
<b>Salmo 43 (2.10-12.24a.25bc.27) “Líbranos del mal”</b>	
Sálvanos, Señor, por tu gran misericordia	97
<b>Salmo 44 (3.7.11a.12.14-15) “Venga a nosotros tu Reino”</b>	
La llevan ante el Rey vestida de novia	99
<b>Salmo 45 (9-12) “Santificado sea tu Nombre”</b>	
¡Dios es el defensor de su pueblo!	100
<b>Salmo 46 (2-3.5-9) “Venga a nosotros tu Reino”</b>	
El Señor es nuestro Rey	101
<b>Salmo 47 (2-4.11c.12) “Santificado sea tu Nombre”</b>	
La Montaña Santa es la altura más hermosa	102

<b>Salmo 48 (17-21) “No nos dejes caer en la tentación”</b>	
¡Pobre del que cree que puede salvarse por su riqueza!	103
<b>Salmo 49 (16-18.20-21) “Líbranos del mal”</b>	
El Señor acusará al malvado y le echará en cara sus pecados	104
<b>Salmo 50 (3-6b.12-13) “Perdona nuestras ofensas”</b>	
Yo soy un pobre pecador; dame, Señor, un corazón nuevo	105
<b>Salmo 51 (3-8) “No nos dejes caer en la tentación”</b>	
La muerte eterna es el destino del malvado	106
<b>Salmo 52 (2.5-7) “Venga a nosotros tu Reino”</b>	
El Señor le hará justicia al malvado y todo será alegría y fiesta	107
<b>Salmo 53 (3-6.9ª.8b) “Líbranos del mal”</b>	
Dios es mi protector, él mantiene mi vida	108
<b>Salmo 54 (2-3.5-6.17.23.24b) “Líbranos del mal”</b>	
He puesto en el Señor toda mi confianza	109
<b>Salmo 55 (2-3.5.13-14) “Líbranos del mal”</b>	
Si Dios me defiende, ¿qué mal puede hacerme el hombre?	110
<b>Salmo 56 (2.4ac.8.10-11) “Venga a nosotros tu Reino”</b>	
Mi alma busca refugio en tu amor	111
<b>Salmo 57 (2-3.5-6.11-12) “No nos dejes caer en la tentación”</b>	
La justicia del Señor castigará a los corruptos	112
<b>Salmo 58 (2-6.17) “Líbranos del mal”</b>	
El Señor es mi refugio en el momento del peligro	113
<b>Salmo 59 (3-5.13-14) “Venga a nosotros tu Reino”</b>	
Con la fuerza de Dios alcanzaremos la victoria	114
<b>Salmo 60 (2-6) “Venga a nosotros tu Reino”</b>	
Señor, tú eres mi único refugio	115
<b>Salmo 61 (6-7.10ac-11) “No nos dejes caer en la tentación”</b>	
En el Señor he puesto toda mi esperanza	116

<b>Salmo 62 (2ac.5.8.3-4) “Santificado sea tu Nombre”</b>	
El amor del Señor vale más que la vida	117
<b>Salmo 63 (2-3.6.8-9.11) “Líbranos del mal”</b>	
La lengua de los malvados los lleva a su propia ruina	118
<b>Salmo 64 (3b-6) “Perdona nuestras ofensas”</b>	
Señor, tú eres la esperanza de todos los pueblos de la tierra	119
<b>Salmo 65 (1-3a.4-5.6c.8.16-17) “Santificado sea tu Nombre”</b>	
Tus obras, Señor, son maravillosas	120
<b>Salmo 66 (2-5a.6-7) “Santificado sea tu Nombre”</b>	
Todos los pueblos te alabarán, Señor	121
<b>Salmo 67 (4-7) “Venga a nosotros tu Reino”</b>	
En la presencia de Dios el corazón de los hombres justos se llena de gozo	122
<b>Salmo 68 (15-18.20a.30c) “Líbranos del mal”</b>	
Solamente tú, Señor, puedes salvarme	123
<b>Salmo 69 (2-6) “Líbranos del mal”</b>	
Señor, yo sé que tú cuidas de mí. Tú eres mi refugio y mi salvación	124
<b>Salmo 70 (1-3.6) “Líbranos del mal”</b>	
Señor, siempre te he tenido como amigo	125
<b>Salmo 71 (1-2.7.12-14.18) “Venga a nosotros tu Reino”</b>	
En el Reino del Elegido de Dios florecerá la justicia y la paz será duradera	126
 Libro Tercero (72-88)	
<b>Salmo 72 (21-25.28) “Hágase tu voluntad”</b>	
Señor, teniéndote a ti, lo tengo todo	131
<b>Salmo 73 (1.7-8.22.21) “Venga a nosotros tu Reino”</b>	
Ven, Señor, a defender tu causa	132

<b>Salmo 74 (3-6.8) “No nos dejes caer en la tentación”</b>	
El Señor, como justo Juez, da a cada uno su merecido	133
<b>Salmo 75 (2-4.6-7.10.9b) “Venga a nosotros tu Reino”</b>	
Señor, cuando te pones de pie para juzgar, la tierra se estremece y calla	134
<b>Salmo 76 (3.6.13-16) “Santificado sea tu Nombre”</b>	
Con la fuerza de tu brazo rescataste a tu pueblo de la opresión	135
<b>Salmo 77 (4b-5.10-11.38-39) “Perdona nuestras ofensas”</b>	
Dios perdonaba a su pueblo porque se acordaba de que los hombres son débiles y mortales	136
<b>Salmo 78 (11.5.8-9) “Perdona nuestras ofensas”</b>	
Llegue a tus oídos, Señor, el lamento de tu pueblo	138
<b>Salmo 79 (2-5.8.18-20) “Venga a nosotros tu Reino”</b>	
Señor, devuélvenos la paz, muéstranos tu bondad y sálvanos	139
<b>Salmo 80 (7.9-11.15a.16.17) “Danos hoy nuestro pan”</b>	
Ojalá sepas escucharme, pueblo mío	140
<b>Salmo 81 (1.2a.5a.2b.3-4.8) “Venga a nosotros tu Reino”</b>	
Haz pronto justicia, Señor, porque tú eres el dueño de todos los pueblos	142
<b>Salmo 82 (2.4-5.17-19) “Venga a nosotros tu Reino”</b>	
Humilla a nuestros enemigos, Señor, para que sepan que tú eres el único Dios	143
<b>Salmo 83 (3.4b-6.12-13) “Venga a nosotros tu Reino”</b>	
¡Señor del universo, tú eres mi Rey y mi Dios!	144
<b>Salmo 84 (9-14) “Venga a nosotros tu Reino”</b>	
El amor, la verdad, la justicia y la paz de Dios se harán presentes	145
<b>Salmo 85 (1.4-5.7.11) “Hágase tu voluntad”</b>	
Soy pobre, Señor, necesito tu ayuda	146



<b>Salmo 86 (2-3.5-7) “Venga a nosotros tu Reino”</b>	
Todos los que habiten en la Ciudad de Dios cantarán y bailarán agradecidos	147
<b>Salmo 87 (2-4.19.14.10b) “Líbranos del mal”</b>	
Al salir el sol mi oración llegará hasta tu presencia	148
<b>Salmo 88 (14-19) “Santificado sea tu Nombre”</b>	
El Señor es la gloria y el poder de su pueblo	149
 Libro Cuarto (89-105)	
<b>Salmo 89 (12.13b-14-17) “Venga a nosotros tu Reino”</b>	
Señor, llena mi corazón con tu amor	153
<b>Salmo 90 (10-16) “No nos dejes caer en la tentación”</b>	
Dios salva al hombre fiel y piadoso	154
<b>Salmo 91 (6-7.9.13-16) “Hágase tu voluntad”</b>	
¡Qué maravillosas son tus obras, Señor!	
¡Qué profundos son tus planes!	155
<b>Salmo 92 (1a.2-5) “Venga a nosotros tu Reino”</b>	
¡El Señor es el Rey del universo!	156
<b>Salmo 93 (12-15) “Hágase tu voluntad”</b>	
El Señor premia a los justos	157
<b>Salmo 94 (1-7) “Santificado sea tu Nombre”</b>	
Bendigamos al Señor, nuestro Creador	158
<b>Salmo 95 (2a.3-4.7.13-14) “Venga a nosotros tu Reino”</b>	
Nuestro Dios, el Señor, se merece toda alabanza	159
<b>Salmo 96 (6.9-12) “Venga a nosotros tu Reino”</b>	
Todos los pueblos admiran la gloria del Señor	160
<b>Salmo 97 (1.2b.3.5ª.6.8b-9) “Venga a nosotros tu Reino”</b>	
¡El Señor se acordó de que prometió proteger y salvar a su pueblo	161

<b>Salmo 98 (2-5) “Santificado sea tu Nombre”</b>	
¡Santo es el Señor, nuestro Dios!	162
<b>Salmo 99 (1-5) “Santificado sea tu Nombre”</b>	
El Señor es el Pastor y nosotros su rebaño	163
<b>Salmo 100 (1-2b4.6-7) “Hágase tu voluntad”</b>	
Celebremos la bondad y la justicia del Señor	164
<b>Salmo 101 (2a.3a.4a.7a.10-11.25.20<sup>a</sup>.21)</b>	
<b>“Perdona nuestras ofensas”</b>	
Señor, estoy así por mi pecado	165
<b>Salmo 102 (1.8-10.13-14) “Perdona nuestras ofensas”</b>	
¡Alma mía, bendice al Señor!	166
<b>Salmo 103 (1.24.30b-31.33.35) “Santificado sea tu Nombre”</b>	
¡Yo te bendigo, Señor, con toda mi alma!	167
<b>Salmo 104 (1ac-2.4a.5.37<sup>a</sup>.42-43) “Santificado sea tu Nombre”</b>	
Recuerden siempre las maravillas que el Señor ha hecho a favor de su pueblo	168
<b>Salmo 105 (6-8.43-44) “Perdona nuestras ofensas”</b>	
El Señor los salvó para que vieran todo el amor que les tenía	169
 Libro Quinto (106-150)	
<b>Salmo 106 (1-3.4a.5a.10ab.12<sup>a</sup>.17<sup>a</sup>.19.21)</b>	
<b>“Santificado sea tu Nombre”</b>	
Demos gracias al Señor por su misericordia	173
<b>Salmo 107 (2-7.13abc) “Santificado sea tu Nombre”</b>	
Señor, tu misericordia y tu fidelidad son infinitas	175
<b>Salmo 108 (1-5.26-27) “No nos dejes caer en la tentación”</b>	
Ayúdame, Señor, para que sepan que tu mano me protege	176
<b>Salmo 109 (1-4) “Venga a nosotros tu Reino”</b>	
Así dice el Señor: tú eres sacerdote para siempre	177

<b>Salmo 110 (1.5-9.10b) “Santificado sea tu Nombre”</b>	
Las obras del Señor son la verdad y la justicia	178
<b>Salmo 111 (1.4-7.9) “Hágase tu voluntad”</b>	
¡Feliz el hombre que está atento a las necesidades de los demás!	179
<b>Salmo 112 (2.4.7.9) “Santificado sea tu Nombre”</b>	
El Señor es un Dios único, nadie es como él	181
<b>Salmo 113 “A” (1-2a.3-8) “Santificado sea tu Nombre”</b>	
Toda la tierra tiembla en la presencia de Dios	182
<b>Salmo 113 “B” (1.11-15) “Hágase tu voluntad”</b>	
El Señor es nuestro auxilio y nuestro escudo protector	183
<b>Salmo 114 (3-6.9) “Hágase tu voluntad”</b>	
Siempre tendré presente tu amor, Señor	184
<b>Salmo 115 (12-13.15-16) “Santificado sea tu Nombre”</b>	
Te daré gracias y alabaré tu Nombre	185
<b>Salmo 116 (1-2) “Santificado sea tu Nombre”</b>	
¡Alaben al Señor todos los pueblos!	186
<b>Salmo 117 (5-6.8-9.13-14.21-24) “Santificado sea tu Nombre”</b>	
El Señor es mi fuerza, ¡él me ha salvado!	187
<b>Salmo 118 (1-8) “Hágase tu voluntad”</b>	
¡Feliz el hombre de vida intachable!	188
<b>Salmo 119 (1-2.5-7) “No nos dejes caer en la tentación”</b>	
Líbrame, Señor, de los labios mentirosos	189
<b>Salmo 120 (1-3a.4.7-8) “No nos dejes caer en la tentación”</b>	
La ayuda me viene del Señor	190
<b>Salmo 121 (1.5-6a.7-8) “Venga a nosotros tu Reino”</b>	
Te deseamos paz, Jerusalén	192
<b>Salmo 122 (1-4) “No nos dejes caer en la tentación”</b>	
Señor, todo lo esperamos de tu amor	193

<b>Salmo 123 (1-3.6-8) “Santificado sea tu Nombre”</b>	
Nuestro auxilio está en el Nombre del Señor	194
<b>Salmo 124 (1-2.4.5b) “Venga a nosotros tu Reino”</b>	
El Señor protege a su pueblo para siempre	195
<b>Salmo 125 (1.4-6) “No nos dejes caer en la tentación”</b>	
Señor, cambia también ahora nuestra suerte	196
<b>Salmo 126 (1-3.5) “Danos hoy nuestro pan”</b>	
Nada podemos hacer sin la ayuda de Dios	198
<b>Salmo 127 (1-6) “Danos hoy nuestro pan”</b>	
¡Así bendice el Señor a aquellos que le aman!	199
<b>Salmo 128 (1-7.8b) “Santificado sea tu Nombre”</b>	
El Señor, que es justo, protege a su pueblo	200
<b>Salmo 129 (3-8) “Perdona nuestras ofensas”</b>	
Yo confío en tu Palabra, Señor	201
<b>Salmo 130 (1-3) “Hágase tu voluntad”</b>	
Confiado en tu amor estoy en paz	202
<b>Salmo 131 (11-12.14-16) “Venga a nosotros tu Reino”</b>	
El Señor eligió la Montaña Santa para poner para siempre su Morada	203
<b>Salmo 132 (1-3) “Venga a nosotros tu Reino”</b>	
¡Qué linda es la paz y la unidad fraternal!	204
<b>Salmo 133 (1-3) “Santificado sea tu Nombre”</b>	
¡Bendigan al Señor sus consagrados!	205
<b>Salmo 134 (3-4.13-14.19-21) “Santificado sea tu Nombre”</b>	
El Señor protege a su pueblo y tiene compasión de nosotros	206
<b>Salmo 135 (1a.4a.5a.6.7a.8a.9.23a.24-25a.26)</b>	
<b>“Santificado sea tu Nombre”</b>	
Demos gracias al Señor porque es eterna su misericordia	207
<b>Salmo 136 (1-5a) “Hágase tu voluntad”</b>	
¡En el destierro permanecemos fieles, Señor!	208

<b>Salmo 137 (2b-3.6-8) “Santificado sea tu Nombre”</b>	
Gracias, Señor, porque cuidas mi vida y me salvas	209
<b>Salmo 138 (1-6) “Santificado sea tu Nombre”</b>	
El Señor nos conoce por dentro y por fuera	210
<b>Salmo 139 (2-5.13-14) “Líbranos del mal”</b>	
Protégeme, Señor, de los hombres violentos	211
<b>Salmo 140 (3-5) “No nos dejes caer en la tentación”</b>	
Señor, no dejes que mi corazón se incline a la maldad	212
<b>Salmo 141 (2-6) “Líbranos del mal”</b>	
Señor, tú eres mi único refugio, tú eres toda mi fortuna	213
<b>Salmo 142 (7-8.10) “Hágase tu voluntad”</b>	
Señor, yo quiero cumplir tu voluntad	214
<b>Salmo 143 (2-4.12.14b.15b) “Santificado sea tu nombre”</b>	
¡Feliz el pueblo que tiene al Señor como único Dios!	215
<b>Salmo 144 (10-11.13b-14.17-19) “Venga a nosotros tu Reino”</b>	
¡Todos tus amigos bendecirán tu Nombre, Señor!	217
<b>Salmo 145 (3-5.7-8) “Danos hoy nuestro pan”</b>	
¡Feliz el hombre que confía en Dios!	219
<b>Salmo 146 (1a.3.6.5.7-11) “Santificado sea tu Nombre”</b>	
¡Alabemos al Señor, nuestro Dios!	220
<b>Salmo 147 (13-15.19-20) “Hágase tu voluntad”</b>	
La palabra de Dios nos revela su voluntad	222
<b>Salmo 148 (1.11-14) “Santificado sea tu Nombre”</b>	
¡Alabemos al Señor todos sus fieles!	223
<b>Salmo 149 (1-3a.4-6a) “Santificado sea tu Nombre”</b>	
Alabemos todos juntos al Señor, nuestro Dios	224
<b>Salmo 150 (1-15) “Santificado sea tu Nombre”</b>	
¡Todos los seres vivientes alaben al Señor con alegría!	225